

Generales, Pbro. D. Manuel.
Prevenciones contra el cólera

morbo asiático.

300

UNIVERSITY OF MICHIGAN LIBRARY

22

U/Bc LEG 4-2 n°300 HTCA



1>0 0 0 0 2 7 7 3 8 1

U/Bc LEG. 04-2 n° 0300

Reg. 4^o p. 2^o

11-11

350

MÉTODO PRÁCTICO

PARA CURAR

EL CÓLERA MORVO,

Y PRESERVARSE DE ÉL,

POR

El D^{ho}. D. Manuel Gonzalez,

actual Capellan del Hospital Militar de la Ciudad de Alcalá de Henares,

QUIEN CON SU OBSERVANCIA

ha curado á muchas personas acometidas de tan terrible enfermedad,

Y PRESERVADO Á NO POCAS

EN

LA MISMA CIUDAD Y PUEBLOS INMEDIATOS.



ALCALA DE HENARES:

EN LA IMPRENTA DE D. TIBURCIO LOPEZ.
UNA. BHSC. LEG. 04-2 n° 0300
1855.

METODO PRACTICO

PARA CURAR

LA GONORRREA MORUJA

Y PRESERVARSE DE ELA

POR

Dr. D. Manuel Gonzalez

Profesor de Clinica del Hospital Militar de la Ciudad de Madrid

QUINCE AÑOS DE OBSERVACION

En el estudio de muchas personas acometidas de tan terrible enfermedad

Y PRESERVADO A NO POCAS

3

LA NUEVA CIUDAD Y PUERTO DE SAN PEDRO



ALMACEN DE LIBRERIAS

UVÁ. BHSC. LEG. 04-2 n° 0300

1881



MÉTODO CURATIVO.

TAN luego como cualquiera se sienta acometido de algun síntoma cólerico (1) se le dará inmediatamente una copa regular de aguardiente comun, ó anisado de 18 á 20 grados, y seguirá sin tardanza media onza de cremor tártaro disuelto en medio cuartillo escaso de agua clara. A la media hora de haber tomado el cremor se dará al enfermo una taza regular de agua de flor de malva caliente ó de té, mezclando en dicha taza dos cucharaditas de aguardiente comun.

Pasada media hora de haber tomado la flor de malva ó té se dará al paciente una taza de caldo sustancioso (2) ó en su defecto otra de flor de malva ó té, como la anterior; y transcurrida otra media hora se le dará un vaso de agua de limon hecha en casa. A la media hora siguiente se volverá á dar al enfermo otra media onza de cremor,

(1) Síntomas ó señales del cólera son por lo general la diarrea, pesadez ó disgusto á la vez en el estómago, vómitos ó náuseas, é inapetencia, la lengua puerca. Aunque el vómito sea frecuente y en abundancia no debe alarmar en esta enfermedad, ni aunque al principio arroje cuanto se le dé.

(2) Este caldo deberá ser de gallina ó pollo grande, ó por lo menos de pichon, con carne de vaca ó en su defecto de carnero, oveja ó cabra, procurando que la carne sea magra, amaciando jamón ó tocino magro, y con los garbanzos correspondientes, pero sin verduras.

disuelta como la primera en medio cuartillo escaso de agua, y precediendo la copa de aguardiente en la forma ya esplicada; y pasada otra media hora se le volverá á dar una taza de caldo, alternando con agua de limon fria, de media en media hora; si bien de esta última, esto es, del agua de limon, podrá beber el enfermo cuanta quiera, y por lo menos un cortadillo de hora en hora, cuidando de no darle nunca agua clara (aunque la pidiese por Dios) hasta que se halle en completa convalecencia y esento de todo peligro.

Si con la observancia del precedente método consiguiese el paciente completo alivio por habersele limpiado bien el estómago de la copiosa bilis ó cólera que haya logrado arrojar por la boca ó por abajo, ó por una y otra parte, como á veces sucede, puede tomar desde luego algun ensopado sustancioso, de dos en dos horas, y en los intermedios alternar con caldos y el agua de limon, en la forma que se ha dicho (1). Tambien podrá darsele un poco de chocolate, si lo apeteciére, por la mañana y tarde, mas no por esto dejarán de repetirse las tomas de cremor tártaro, de á media onza cada una, y con el intervalo de una á otra como de ocho horas, intermediando los caldos y el agua de limon, segun se ha esplicado al hablar anteriormente de la segunda toma del cremor; y advirtiendo que será muy conveniente que antes de administrar el cremor hayan pasado algunas horas desde que se tomó algun alimento sólido, porque en otro caso el estómago se halla ocupado, y aun los mejores purgantes no producirán el debido efecto.

Si á consecuencia de las últimas tomas del cremor apareciese la lengua enteramente limpia y encarnada (2) continuará por algunos dias tomando unos vasos de agua de limon fria, especialmente por la mañana temprano y por la tarde, y se irá alimentando segun su costumbre, absteniéndose por espacio de seis ú ocho dias de las verduras, leches y quesos, aunque bien podrá comer de algunas frutas ma-

(1) Al dar la primera toma, despues del ensopado, se tendrá cuidado que no sea de agua de limon para evitar que se avinagre el alimento sólido.

(2) No todos los enfermos presentan en este periodo limpia y encarnada la lengua, pero si descargada del sarro que tenia; y en este caso ya se le podrá dar algun ensopado ligero, pasados los dos primeros dias de la enfermedad.

duras y sanas, cuales son las peras, siempre que estén cocidas ó asadas; y sobre todo guardando la debida moderacion hasta tanto que el mismo enfermo conozca que se halla su estómago en completa robustez para digerir bien lo que reciba, y convendrá ademas que á la comida y cena beba un poco de vino del pais, y si no lo hubiere, tomará cerveza, si le agrada.

Cuanto hasta aqui se ha ordenado se entiende aplicable á los enfermos en quienes el mal no se presenta (como suele decirse) con espada en mano, dando tiempo para que se adopten todos los medios de combatir la enfermedad; mas cuando en el paciente se advierten simultáneamente diferentes síntomas graves (1), en cuyo caso el ataque manifiesta ser fulminante, y puede en muy corto tiempo causar la muerte, entonces conviene mas que nunca no retardar un momento la aplicacion del remedio, y desde luego se administrará al enfermo la copa de aguardiente, el cremor tártaro y el agua de flor de malva ó té (2) en la misma forma y por el órden ya esplicado; y á la media hora se le dará una buena taza de caldo sustancioso, ó en su defecto otra taza de flor de malva ó té con las dos cucharadas de aguardiente. Despues de media hora se repetirá segunda toma de cremor, como la primera, y se le dará otra taza de caldo á la media hora, alternando con el agua de limon fria, de la que podrá beber cuanta quiera, y por lo menos un cortadillo de hora en hora, segun queda dicho. El agua de limon deberá ser hecha en casa, y si no hubiese limones ó ácido cítrico para hacerla, se suplirá del modo que se espresa en la nota (3). Pasadas tres horas desde la última toma del cremor se le administrará otra media onza, en igual forma que las anteriores; y esto mismo se continuará despues, de cinco en cinco horas, hasta lograr

(1) Síntomas graves son: fuertes y repetidos calambres, dolor agudo en la cabeza, frio en las estremidades, grande agitacion en el enfermo, voz apagada.

(2) Téngase presente que el agua de flor de malva ó té despues del cremor, solo debe darse en la primera toma de la enfermedad; en las sucesivas se dará siempre el caldo sustancioso.

(3) Puede suplir al agua de limon la que se haga con cuatro cuartillos de agua comun, en la que se disuelva ó mezcle perfectamente una onza de cremor tártaro con el azucar correspondiente, al gusto del enfermo. Tambien puede suplirse con agua de vinagre, dándola el ácido conveniente.

que el paciente haya arrojado todo el material vilioso, presentándosele la lengua limpia y encarnada (1).

Si la evacuacion de materias viliosas fuese por vómito, se le pondrá en la boca del estómago una estopada empapada en aguardiente, remojándola á proporcion que vaya secándose, y deberá colocarse por lo menos desde el momento en que empiece el vómito hasta que se conozca que el estómago se va desocupando de las sustancias viliosas y coléricas (causa de tan terrible enfermedad), sustituyendo á la estopada un reparo de un bizcocho redondo ó de una tostada de pan, empapados en vino generoso, remojandole cuando se seque, y no quitandole hasta que el estómago se halle en completa robustez: y si fuese de estómago endeble se le dará una cucharada de aguardiente antes de cada caldo.

Si despues de arrojadas las materias viliosas y coléricas el enfermo notase irritacion en el estómago ó en la boca, se le quitará el reparo exterior, sustituyendole con un paño de agua de vinagre en la garganta y pecho, y será conveniente el hacer algunas gárgaras con agua de cebada, grama y alguna parte de vinagre; si la irritacion fuese grande se suspenderá el dar la copa de aguardiente en las tomas sucesivas de cremor.

La aplicacion de los remedios hasta aqui indicados tiene por objeto combatir la causa principal de la enfermedad, mas no por esto se ha de descuidar el hacerlo á la vez respecto á los síntomas que la acompañan, especialmente si son graves y molestan demasiado al paciente. Los calambres suelen ser los mas comunes y alarmantes, y es preciso tratar de remediarlos desde luego por medio de suaves y reiteradas frotaciones, dadas con espíritu de vino en la parte donde aquellos se presenten (aunque sea en los oidos); y si para dar estas frotaciones no fuese bastante una sola persona, por tener que ejecutarlas á la vez en diferentes partes del cuerpo, se emplearán dos ó mas, segun fuese necesario, procurando siempre no molestar mucho al enfermo, y cesando en la operacion á medida que cesen tambien los calambres. Es de notar respecto á este síntoma que no siempre se manifiesta en la enfermedad claramente y con su verdadero carácter, sino que tam-

(1) Hay enfermo que para lograr limpiarse ha tomado hasta 30 ó mas tomas de cremor.

bien aparecen varias veces bajo la forma de dolor de costado, de vientre y aun de corazon, privando al paciente del uso del habla y de los sentidos, haciendole rechinar los dientes y morderse la lengua, lo que sucede cuando el dolor acomete al corazon. En tal caso no siendo suficientes las fricciones continuadas, segun se ha prevenido, se formará sin pérdida de tiempo, por el gran peligro en que se halla el enfermo, una especie de cataplasma de cañamo, lino ó estopa en rama, ó en su defecto de un pedazo de lienzo usado, y dispuesto en dos ó tres dobleces con el ancho bastante para cubrir toda la parte en que se sienta el dolor, que no es mas que un terrible calambre, y se empapará dicha cataplasma en espíritu de vino (1), atandola ó fijandola de manera que no se caiga, y cuidando de remojarla á menudo, hasta conseguir el alivio ó desaparicion del dolor. Si este se presentase en la cintura estendiéndose hasta la espalda, de manera que no pudiese cubrirse la parte dolorida con una sola cataplasma, se formará una especie de faja como de cuatro á seis dedos de ancha, de cañamo ó lino bueno, y en su defecto se tomará una tira de lienzo usado, y haciendo en ella dos ó tres dobleces se empapará en espíritu de vino y colocará del mejor modo posible en la parte dolorida, humedeciendola de vez en cuando, segun se ha dicho, hasta lograr que el dolor desaparezca.

Otro de los síntomas que suele molestar no poco al enfermo y alarmar á los que le asisten, es la diarrea continúa con calor estraordinario que al mismo tiempo se deja sentir en la region inferior del vientre, ó mas bien en todo él, y en algunos se presenta tambien un dolor fuerte de cabeza, particularmente en las sienes y la frente. Cuando el enfermo sea acometido de todos estos síntomas, sin desatender los remedios ya indicados para combatir la causa principal de la enfermedad y los calambres, se deberá tener gran cuidado en escitar mas y mas la diarrea en vez de contenerla, poniendo al paciente algunas lavativas de agua fresca mezclada con una tercera parte de buen vinagre, y aun alguna vez de un poco de cremor si el enfermo estuviese abrasador ó muy caloroso; mas si por el contrario se advirtiese que

(1) El espíritu de vino, tanto para este caso como para las fricciones será mejor cuantos mas grados tenga, y deberá usarse siempre en su temple natural, y echandolo en la palma de la mano al tiempo de dar las fricciones.

tiene frias las estremidades ó se hallase muy debil, se le pondrán las lavativas de la misma agua de vinagre ó cremor, pero templada, y tambien puede usarse del agua de malvas mezclada con un poco de aceite. Dichas lavativas se administrarán en intervalos proporcionados de tiempo, como de tres en tres horas, hasta que se conozca que el enfermo ha evacuado bien la causa del mal que le molestaba, en cuyo caso bastará que se le pongan una ó dos entre el dia y otra por la noche, hasta que ya no se crean necesarias.

El excesivo calor al vientre se procurará remediar poniendo al enfermo paños mojados en agua de vinagre fresca, colocandolos en la parte donde sienta el ardor; y se renovarán á proporción que este se aumente, continuandolos hasta que desaparezca del todo.

El dolor fuerte de cabeza es un síntoma que puede alarmar algun tanto, por ser en ocasiones el indicio precursor de la enfermedad del tífus, en que suele degenerar el cólera; mas siempre que en esta enfermedad se presente, se le atacará y combatirá por medio de los paños mojados en agua de vinagre fria, aplicandolos á la frente del enfermo, que es el punto donde generalmente suele presentarse el dolor, humedeciendolos ó renovandolos á medida que este aumente. Si por la intensidad y continuacion del dolor de cabeza cayese el enfermo en una postracion ó amodorramiento tan fuerte que ni hablase ni abriese los ojos, no por esto se considerará un caso desesperado ni de inminente peligro, mas se continuará con mayor frecuencia la aplicacion de paños remojados en agua de vinagre fria; y no solo se pondrán en la frente sino tambien debajo de la nuca, y se renovarán tan luego como se hayan calentado, sustituyendolos con otros nuevos y frios, y se chapuzará ó remojará con frecuencia el cerebro y toda la cabeza del paciente, usando del mismo refrigerante de agua de vinagre fria hasta que se logre volverle á su estado natural de despejo. Para conocer si la enfermedad, en el caso de que se trata, puede inspirar recelos de degenerar en tífus, téngase por regla ó señal cierta de que asi sucederá el observar la vista del enfermo sanguinolenta ó como suele decirse avinagrada, en cuyo caso el facultativo le aplicará aquellos remedios que el arte prescribe para combatir un verdadero tífus, muy peligroso, y del que he observado librarse pocos; mas en tanto que el enfermo conserve claras y despejadas las pupilas de los ojos, y sin variacion alguna interior, como en su estado de salud, no debe te-

merse dicha enfermedad, pues los cercos amoratados que suelen presentarse esteriormente en la inmediacion de los ojos no son síntomas alarmantes y deben considerarse como de poca importancia.

Otro de los síntomas alarmantes que en algunos atacados se presenta es un terrible frio, como el que precede á las tercianas, notándose desde luego en las estremidades del cuerpo, como son pies, manos y hasta en la cabeza, y reconcentrándose á la vez todo el calor al interior del vientre y pecho: en este caso los remedios oportunos y que deberán aplicarse para su alivio serán enteramente opuestos á los ya indicados para cuando se halla con escésivo ardor; asi es que con vendrá el aumento de ropa para abrigo del paciente, se le pondrán ladrillos calientes en las plantas de los pies, botijos de agua caliente en los costados y parte interior de los muslos, y se le frotarán las manos con espíritu de vino del mayor grado que se encuentre ó con éter sulfúrico (1), envolviendolas en unas bayetas ó paños calientes: tambien se le frotará la cabeza con el espíritu de vino (pero no con el éter) cuidando de que no toque á los ojos y arropandola despues con una bayeta bien caliente. Las tomas del cremor y el agua de limon se le darán en este caso quebrantando un poco la frialdad del agua; y los caldos se administrarán tan calientes como los pueda resistir, templando tambien un poco el agua de malvas que haya de usarse en las lavativas, añadiendo á la misma un poco de aceite ó cremor; todo esto con el fin de conseguir que el calor reconcentrado en el pecho y vientre se estienda hácia los extremos del cuerpo, consiguiendo tal vez por este medio se presente en el enfermo un sudor copioso, que sería la mejor señal para su alivio, y un medio muy á propósito para combatir la causa principal de la enfermedad, que como ya se ha indicado consiste en limpiarse perfectamente de las materias viliosas y coléricas.

Cuando en el principio de la enfermedad se presenta el pulso fuerte y bien sostenido, efecto de la mucha robustez del enfermo, no por eso se le ha de sangrar ni debilitar por ningun medio de evacuaciones ni estimulantes, como son sanguijuelas, cantáridas, sinapismos, etc, porque la esperiencia me ha hecho conocer que cuanto mas robustez haya en el paciente tanto mejor y con mas prontitud se desenvuelve de la

(1) Las fricciones en este caso serán mas reiteradas y fuertes.

enfermedad, pues los que sucumben á su impulso son por lo general personas decrépitas ó muy debilitadas por las enfermedades ú otros padecimientos que de largo tiempo vienen sufriendo.

— Por lo que he observado, aplicado este mismo método á las mugeres que se hallaban embarazadas ó con evacuacion periódica, ha producido tambien favorables resultados.

Explicado ya el método ó sistema curativo que debe usarse con las personas adultas, réstame manifestar el que ha de observarse con los párvulos y niños hasta la edad de catorce años. Si el niño fuese de pecho y se conociese que se hallaba acometido de la enfermedad del cólera, deberá suspenderse por espacio de 24 horas, algo mas que menos, el darle de mamar, y echando media onza de cremor en un vaso con algo menos de medio cuartillo de agua clara y el azucar correspondiente hasta llegar á hacer una especie de jarabe, se le irán administrando, de dos en dos horas, dos ó tres cucharaditas como las de café, de este jarabe, precediendo una de aguardiente, con los intermedios de caldo, tambien á cucharaditas y alternando con algun poco de agua de limon: si se conociera que el niño sintiese dolor ó calambre en alguna parte del cuerpo se le frotará en ella suavemente con aguardiente llamado seco, ó en su defecto con el comun, continuando en el método indicado hasta conseguir que el niño se limpie de la indigestion, que regularmente le ocasiona tristeza, calor excesivo, dejadez y amodorramiento, señales todas que dan á conocer la existencia de la enfermedad colérica en los párvulos. Despues que estos por medio del sistema explicado hayan conseguido limpiar bien el estómago se les volverá á dar el pecho, pasadas que sean las referidas 24 horas, y para corregir despues cualquiera irritacion que hubiese podido quedarles se les dará un poquito de agua fresca de cebada, pero nunca de limon para evitar que se les avinagre ó indigeste la leche.

Este mismo método se observará con los niños hasta de edad en que ellos puedan esplicarse y enseñar la lengua, y á proporcion que la edad sea mayor se les administrarán mas tomas de alimento; así pues, si pasadas 24 horas se observase que un niño se hallaba aliviado y deseoso de tomar el pecho, pero no se encontrase con el estómago enteramente limpio, podrá continuarse hasta las 48 horas el mismo sistema de medicamentos y alimentacion; observando este método en los niños hasta la edad de cuatro años.

Desde la edad de cuatro años hasta la de once se les puede medicinar administrandolés el cremor en pequeñas tomas, para lo que se dividirá cada media onza en tres partes iguales, y se le darán en otras tantas veces, con el intervalo de dos horas cada una, proporcionando siempre la cantidad del aguardiente con relacion á la edad del niño (1). Desde los once años hasta que este llegue á la de catorce ó diez y seis ya puede dividirse cada media onza de cremor en dos tomas, siguiendo en todo lo demas el método explicado para los adultos, y continuandole hasta la completa curacion.

MÉTODO PRESERVATIVO.

Esplicado ya el método curativo del cólera morvo réstame hablar acerca del preservativo, que en verdad no es otro que el método curativo aplicado con mas oportunidad y tiempo. Así pues, los medios de que deberá valerse toda persona que quiera preservarse de la enfermedad serán tomar en ayunas durante el tiempo en que la epidemia se manifieste ó esté desarrollada en el país, alguna toma de cremor, precedida del aguardiente, por lo menos de ocho en ocho dias, pudiendo despues de dos horas alimentarse segun su costumbre. Esto se entiende en el supuesto de no sentir alguno de los síntomas ya indicados anteriormente y que revelan la ecsistencia de la enfermedad, pues en tal caso desde luego debe acudirse á la aplicacion del método en la forma ya explicada.

Las personas sexagenarias y endebles deben usar del cremor con mas frecuencia, á fin de tener el estómago mas limpio para preservarse del mal, por la dificultad que hay en ellas de remediarle despues de acometidos, como ya se ha indicado.

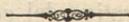
Respecto á los alimentos es mi opinion que cada uno debe seguir su costumbre, usando moderadamente de todos los de la estacion, porque he observado que lo mismo han sido invadidos los que se han

(1) Si á los niños hasta la edad de 11 años no se les pudiera hacer tomar el medicamento en la manera explicada, porque á ello se opusieran tenazmente, se les dará mezclando el cremor con el agua de limon, echando en un cuartillo de esta una onza de aquel, para lograr purgarlos de este modo.

privado de las frutas y legumbres como los que han comido de ellas.

Ultimamente los que asistan á los enfermos deberán purgarse con mas frecuencia.

Todo cuanto precede y es respectivo al método curativo y preservativo de la enfermedad del cólera morvo, está confirmado por los hechos y observaciones que he podido utilizar, hallándome á la cabecera de tantos enfermos, que felizmente y por la misericordia de Dios han conseguido su salud, no solo en esta ciudad sino en los demas pueblos inmediatos adonde he sido llamado: y me he decidido á publicar dichas observaciones, sin otra pretension que la de ser útil á mis semejantes, habiendo por lo mismo procurado redactarlas en estilo sumamente sencillo y natural.



RECTIFICACION. En la Nota 2 de la página 4, donde dice: *pasados los dos primeros dias*, léase: *pasados los cuatro primeros dias*.



UVA. BHSC. LEG. 04-2 n° 0300

